

A la búsqueda de molinos

La Flor de Lanata



Pregunta para un concurso: Hay dos molinos. Ambos se encuentran en el Alto Aragón, a vuelo de pájaro a menos de 50 km de distancia. Se parecen como dos gotas de agua. El primero es conocido en todas partes, el otro solamente por la gente de la zona. ¿De qué molinos se trata?

Tómese el tiempo necesario, tenemos paciencia...

*¿Nadie lo sabe? Pues, aquí tienen la respuesta: el primero se halla escondido en el Sobrepuerto-Serrablo, pero a pesar de ello el molino es casi un lugar de peregrinación para los lectores de JULIO LLAMAZARES. Hablamos del molino de Ainielle, ¡correcto! El otro es **el molino de Lacabazonada** en la Fueva. Ambos tienen de manera sorprendente mucho en común. El molino de Ainielle lo visitamos en mayo de 2002; el de Lacabazonada, en diciembre de 2011. En el artículo describimos nuestra visita al molino de Lacabazonada y lo comparamos con el de Ainielle.*

Como gemelos

En muchas leguas a la redonda, son los únicos molinos primitivos que quedan. Ambos se encuentran bastante fuera del pueblo y poseen solamente una pequeña sala de molienda con una pareja de piedras. Además son «contemporáneos» de principios del siglo XIX, o quizás, ya antes. Nunca han sido modernizados porque aquí no hay piedras de moler «modernas», con tamaño más grande de las antiguas. En ambos cárcavos está un

rodete (o rodezno) de madera lo que es muy excepcional: en casi todos los otros molinos, el rodete y el arbol son de metal. Ambos

molinos tienen un desagüe de madera. Cada uno ha sobrevivido bastante bien a los estragos del tiempo. Y, muy importante, en ambos casos existe un grupo de voluntarios que se esfuerza para su conservación. En AINIELLE son los AMIGOS DE SERRABLO y en Lacabazonada es la Asociación LOS MOLINOS DE LA FUEVA. Sin esta ayuda estarían ya hace mucho tiempo en estado ruinoso. Primero una teja que cae, después una viga podrida, y al final todo el techo que se desploma sobre las instalaciones (ver foto del molino



Molino de Ainielle (2002)



Un tronco ahuecado transporta el agua del canal al molino. La inclinación del terreno facilitó el trabajo. (Lacabazonada, 2011)



Por medio de un sistema de válvulas de madera, el agua superflua volvía al río por un ramal. (Lacabazonada, 2011)



En Ainielle tuvieron que construir una pendiente para soportar el canal. Fijese que aquí se necesitaron reparaciones regulares para mantener la pared. (2002)

de TORROLLUALA en El Gurrión 124, p. 18).

Explicamos un poco por qué estos molinos representan un patrimonio histórico tan importante.

El uso de madera

Lo que de inmediato llama la atención cuando llegas al molino de LACABEZONADA, es el canal. La mayoría de los molinos tienen un embalse que se apoya en el edificio principal, lo que hace que la corriente de agua llegue directamente al rodezno. Pero aquí no hay tal embalse. El agua viene de una presa, por un canal de tierra y un desagüe – un tronco ahuecado – de madera. En la foto que acompaña el título del artículo se puede ver que aprovecharon al máximo la situación local del terreno. La longitud del desagüe es impresionante y la madera

está todavía en bastante buen estado. Cuando seguimos el canal río arriba hacia la presa, encontramos en un sitio determinado varias vigas de madera. Muestran ranuras para válvulas que sirven para cambiar la dirección de la corriente. Eso posibilita que el agua superflua vuelva al río. En el molino encontramos una de estas puertas.

En AINIELLE la situación es un poco diferente. Aquí hay un embalse a poco distancia del molino. Sin embargo, necesitaron



(Lacabazonada, 2011)

construir una pared entera para soportar el desagüe de madera. La madera parcialmente erosionada está chapada con una lámina de cinc. El embalse tiene paredes de piedra y ranuras de metal. En este sentido la construcción del molino de AINIELLE es un poco menos primitiva que en LACABEZONADA.

En el cárcavo

Pasamos por el otro lado del edificio, donde el agua sale del molino. Enseguida observamos la configuración clásica de los pequeños molinos. Vemos un cárcavo bien abierto y arriba en la pared una ventanilla para dejar pasar la luz adentro, hacia la mesa de molienda, tal como en AINIELLE, TORROLLUALA, BARA y otros más.

También el cárcavo muestra su origen primitivo. Lo que más destaca es el rodete (rodezno) de



El rodete gira en el sentido de las agujas del reloj (Lacabazonada, 2011)



Todo de madera: canal, rodezno, arbol, puente y aliviador. El rodete gira en sentido contrario a las agujas del reloj (Ainielle, 2002)

madera y su buen estado. Aunque existen otros lugares donde podemos encontrar rodeznos de madera (ALQUÉZAR, RIBERA DEL VALL, SERRATE, TORROLLUALA, TRILLO, etc.), en la mayoría de los casos se ha deshecho. Nuestras visitas a otros sitios nos hacen suponer que el molinero prefería hacer funcionar un rodezno de madera el mayor tiempo posible; ya que nos encontramos con frecuencia con el arbol, el puente y el aliviador — que

sirven para arreglar la distancia entre las muelas — de metal, pero el rodezno todavía no. (JAVIERRE DE OLSÓN, BUETAS, FOSADO).

El rodezno de AINIELLE se encuentra en perfecto estado y se nota muy bien que está compuesta de varias paletas o *cucharas* montadas sobre un disco central. Las paletas tienen un relieve particular para aprovechar al máximo la fuerza del agua (ver foto de RIBERA

DE VALL). El rodezno de LACABEZONADA, aunque menos conservado, es una pieza única. Las paletas están compuestas de manera muy sencilla por tablas a escuadra (ver detalle). ¿Quizás sería un modelo más primitivo?, ¿o es que el molinero consideraba la instalación de una rueda eficaz demasiado caro?

Otra característica primitiva de ambos molinos es la ausencia



Botana con tajadera; fíjense en la forma de cuchillas de las paletas (Torrolluala del Obico, 1995)



Paletas primitivas (Lacabazonada, 2011)



Paletas con relieve (Ribera de Vall, 2008)

cia de botana, que se encuentra siempre en los otros molinos. Es un tubo de madera o piedra que sale de la pared posterior del cárcavo. Posee una puerta (*tajadera*) que, mediante una barra de hierro manejada por el molinero desde el interior, le permitía abrir y cerrar a necesidad el paso del agua al rodete. Al contrario, en LACABEZONADA y AINIELLE existe solamente un desagüe abierto que lleva el agua hasta el rodete. Para parar el movimiento de las muelas el molinero tenía que salir a cortar la corriente de agua. En casos de emergencia podía, por medio del levador (o aliviador), reducir la distancia entre las muelas a fin de aumentar la fricción y así disminuir o parar la rotación. Con un levador y puente todavía de madera, estas dos piezas son las únicas que en el molino de AINIELLE son más primitivas que en LACABEZONADA, que ya las tiene de metal. La combinación del estado de todos los elementos comentados nos hace concluir que ambos molinos son casi los únicos testigos de la era anterior a la «edad de hierro» en la región. Aunque

existen restos de rodetes de madera en otros lugares, el conjunto de elementos primitivos en buen estado es único.

La sala de molienda

Ahora es tiempo para entrar en el molino. Abrimos la puerta con inscripción AÑO 1920 MOLINO ARINERO y pasamos por debajo de la jamba que recoge la fecha de 1831. El banco de trabajo, es decir, el conjunto de maquinaria para la molienda, se encuentra contra la pared opuesta, tal como en AINIELLE. Vemos la mesa de molienda con una tolva, un guardapolvo redondo (en AINIELLE octogonal) y un harinal para recoger la harina. Al lado del guardapolvo hay el levador, que apenas salta a la vista en LACABEZONADA, pero que en AINIELLE es bien visible, compuesto por acusadas vigas. Ambas instalaciones son muy completas y sumamente interesantes.

Hay una pareja de muelas, pero notamos varias piedras desgastadas empleadas como banco o

incorporadas en el suelo. El tallado de las piedras es en espiral (ver El Gurrión 128). Las muelas en LACABEZONADA tienen un tamaño mucho menor que en otros molinos de la zona. Una piedra tiene por término medio un diámetro de 130 cm, y aquí alcanza apenas los 100 cm. Nos preguntamos si no provienen de la cantera de ARASANZ. Ésta está normalmente sumergida por las aguas del embalse de Mediano. Por suerte, el nivel del agua excepcionalmente bajo durante este verano nos permitió visitar la cantera y medir los diámetros de las huellas redondas de piedras extraídas. El diámetro variaba entre 80 y 120 cm, con la mayoría de 100 cm. Entonces, ¿por qué no? No obstante, para confirmar nuestra hipótesis sería necesario efectuar un análisis químico de las piedras.

Otra cosa que llama la atención es algo que falta en ambos molinos: la cabra para elevar la piedra superior, la volandera. No se utilizaba con muelas pequeñas. Bastaba una cuña y una cuerda gorda. Por eso aquí tampoco



Sala de molienda con una pareja de muelas, un guardapolvo redondo, un farinal y una tolva rotatoria (Lacabazonada, 2011)



Tolva con canaleta



Sala de molienda con una pareja de muelas, un guardapolvo octogonal, un farinal y una tolva sujeta a la pared. Falta la canaleta. La viga en primer plano es el aliviador. (Ainielle, 2002)

hay una grua y en otros molinos con grandes piedras sí.

Casí siempre la tolva cuelga en un caballete. Es una armazón que tiene como misión soportar la tolva y la canaleta. Se apoya sobre el guardapolvo, una armadura de madera que cubre las piedras para evitar que se levante la harina. En AINIELLE la tolva cuelga en una armazón sujetado a la pared, pero por desgracia las otras piezas que transportan el grano hacia las piedras, faltan.

En LACABEZONADA la estructura de los aparatos es muy particular y único en la región. La tolva está colgada entre varios palos de madera sobre un palo vertical rotatorio.

La tolva en forma de embudo sirve para recibir el grano a moler. Debajo de la tolva de alimentación se encuentra un recipiente de madera: la canaleta. La canaleta consiste en una especie de caja larga y estrecha, abierta por arriba y por el extremo inferior. Está suspendida de una



Canaleta de alimentación con válvula (Lacabazonada, 2011)

cuerda, lo que permite regular su inclinación y modificar la cantidad de granos transportada hacia el ojo de la piedra superior, la volandera. En la canaleta se encuentra una válvula para cortar el suministro.

Al fin y al cabo

El molino de LACABEZONADA es el último testigo de los molinos primitivos en el Sobrarbe. Hasta hoy día las instalaciones siguen encontrándose en condiciones excepcionalmente buenas. Pero, ¿hasta cuando? El techo ya comienzo a mostrar las primeras

grietas. Los voluntarios de la asociación local hacen lo que pueden, pero la conservación de este molino único necesita más y es la responsabilidad de todos. No cabe duda que es un molino que merece más. El molino de LACABEZONADA no puede terminar como el de TORROLLUALA DEL OBICO, que hasta tiempos recientes estaba todavía en buen estado y hoy día está totalmente arruinado (ver el artículo de Pablo Founaud en El Gurrión 124)

Luc Vanhercke & Anny Anselin



La cantera de Arasanz - 2012

Molinos y lectura

En la introducción, nos referimos a la novela *La lluvia amarilla* (1988) de JULIO LLAMAZARES. Cuenta la última noche de Andrés de Casa Sosas, el último habitante del pueblo despoblado de AINIELLE. Una noche su mujer abandona la casa y por la mañana Andrés la encuentra colgada en un viga en el molino del que hablamos en el artículo. Lo que es interesante es que fue un libro de Enrique Satué Oliván, *El Pirineo abandonado* (1984) lo que se llevó Julio Llamazares hacia AINIELLE

para mejor preparar el escenario de su novela.

La historia y las costumbres de la zona y del pueblo de AINIELLE están bien documentados en varias otras publicaciones de Satué Oliván (e.o. 1979, 1983, 1986, 2003), hijo del último matrimonio que se celebró en la iglesia del pueblo antes del exilio. En su libro *Ainielle, La memoria amarilla* (2003) dedica varias páginas (184-187) al molino. Uno de sus recuerdos de juventud es precisamente la recogida de avellanas con su tía cerca del mismo. También

José Luis Acín Fanlo en su publicación *Las otras lluvias – Pueblos deshabitados en el Alto Aragón* (1994) presta particular atención al molino en el capítulo sobre AINIELLE.

Con la excepción de un corto video sobre una acción de protección del techo del molino por medio de una especie de toldo, efectuado por la Asociación LOS MOLINOS DE LA FUEVA, no encontramos hasta hoy día más referencias sobre el molino de LACABEZONADA.

El molino de Alins: emparentado con los dos anteriores

A pesar de las descripciones anteriores de dos molinos de «cinco estrellas», no podemos olvidar otro molino muy modesto: el de ALINS en la Ribagorza.

El molino recibe el agua del Río Isábena. La presa se encuentra más de medio kilómetro, río arriba, con un canal cavado en la tierra a excepción de unos tramos de hormigón donde el canal se aproxima a la carretera. Los últimos metros son de madera, pero esta parte está muy deteriorada. No encontramos embalse, porque la corriente del río era siempre bastante fuerte.

En el cárcavo hay un rodete con paletas de madera en muy buen estado y con un eje de metal. El rodete está rodeado por dos anillos de metal (en los molinos de AINIELLE y LACABEZONADA había solamente un anillo).

Cuando visitamos el molino en Agosto de 2006 el interior se encontraba en buenas condiciones de conservación. Notamos un guardapolvo redondo con una tolva un poco particular. Por lo general, la tolva cuelga en el caballete, una armazón abierta sobre el guardapolvo. Aquí en ALINS la tolva posee patas lo que hace el caballete innecesario. El mismo tipo encontramos en el – hoy día arruinado – molino de HUMO DE MURO.

Aunque el edificio mismo es una mezcla fea de varias construcciones y reparaciones, por el estado en el que se encuentran las piezas, este *Molino Español* de ALINS merece ser bien conservado.



Rodezno con paletas de madera (Alins, 2006)